

D.F., por Siempre!

## DESDE LA CULTURA, RIESGO PARA LA SEGURIDAD NACIONAL

“La cultura engendra progreso y sin ella no cabe exigir  
a los pueblos ninguna conducta moral”.

José Vasconcelos.

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

Con inusual contundencia el historiador Enrique Krauze afirmó en una entrevista que el Partido Acción Nacional “nunca ha entendido la cultura”, e hizo notar la ausencia de un proyecto cultural en ese instituto político, lo cual hemos constatado y sufrido, como ciudadanos, a lo largo de la década en la que el PAN han pretendido administrar el país.

Si ya durante la Administración de Vicente Fox el errático manejo de la cultura tuvo como paradigma la Mega biblioteca José Vasconcelos, al menos quedó a la Nación, y en particular al Distrito Federal, un descomunal edificio que, gracias al excepcional amor y convicción de quienes laboran en él, ha sido salvado del naufragio.

La arista más visible de la confusión cultural del calderonismo es, sin género de dudas, el veleidoso manejo y el derroche insultante en los vacuos eventos programados para conmemorar el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de nuestra Revolución, amén de la poco afortunada designación de responsables de los mismos, cuya última expresión se produjo con el nombramiento del Secretario Lujambio al someter por decreto presidencial al INHERM a la tutela de la dependencia que co-administra con la Profra. Gordillo.

Evidentemente, y a pesar de que los calderonistas se declaran defensores del Mtro. Vasconcelos, la turbación que les genera la cultura, les ha impedido reconocer las virtudes que el insigne fundador del Estado educativo y promotor cultural, legó a la Revolución.

Así mismo y a pesar de la admiración que el titular de la Administración Pública Federal le profesa a su homólogo colombiano Álvaro Uribe, su ofuscación en materia de cultura le impide constatar el sustento que ésta brinda a los exitosos programas de abatimiento de violencia y restitución de tejido social que se han aplicado en Bogotá y en Medellín, respectivamente.

En contrapartida, el movimiento popular e intelectual del país, continúa rescatando, defendiendo y enriqueciendo los valores de la cultura legados por la Revolución mexicana, tal y como lo expresó Elena Poniatowska, durante la presentación del proyecto alternativo a favor de la educación y la cultura, en el curso de la Asamblea Nacional del Movimiento por la Transformación de México, convocada por Andrés Manuel López Obrador, el pasado 25 de julio.

En ese multitudinario evento, la escritora no sólo se refirió a la importancia de la cultura como sustento de identidad. Fue más allá y reconoció que por ese simple motivo en varios países europeos, el quehacer cultural es considerado “instrumento de defensa nacional, integrado a la vida cotidiana”.

Tal definición coincide con las más avanzadas posturas en materia de Seguridad Nacional asumidas - como bien lo resaltó la portavoz de los intelectuales –, por los países más poderosos del orbe.

En consonancia con el reconocimiento integrador, vinculante y libertario del quehacer cultural en las democracias, en un evento posterior, el Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard Casaubón, destacó a la cultura como el instrumento más efectivo en la construcción de una eficaz política de prevención del delito, como la que impulsa su administración.

Por todo lo anterior, y en disonancia con sus políticas de seguridad, la turbación de Calderón y su equipo en materia de cultura, además de incomprensible e irresponsable resulta un elemento de alto riesgo para la Seguridad de un país al que ha llevado a la guerra y por tanto a la destrucción de la cultura en todas sus acepciones.